UNA BIOGRAFIA INEDITA DEL CARDENAL BELLUGA, POR EL OBISPO DE CEUTA MARTIN BARCIA (1746)

POR

ANTONIO LINAGE CONDE

Para mis hijos Rafael, Juan-Pablo y Antonio, hortelanos en las tierras del Cardenal Belluga.

El cardenal Luis Belluga y Moncada nació en Motril, el 30 de noviembre de 1632, y murió en Roma el 22 de febrero de 1743. Fue lectoral de Zamora durante dos años (1687-9), y durante diez y seis de Córdoba. En 1705 Felipe V le hizo obispo de Cartagena, como siempre con residencia en Murcia, país que en aquellos días enconados de la guerra de sucesión era una encrucijada entre la Andalucía partidaria del Borbón francés y el valenciano que lo era del archiduque austríaco. El obispo Belluga tomó fervorosa y aguerrida parte por el primero, incluso militar hasta la batalla de Almansa, y por algún tiempo fue capitán general de Valencia y Murcia. A pesar de esos intensos ligámenes con el trono triunfante, al romper Felipe V con la Santa Sede y expulsar al nuncio, por haber ésa reconocido al archiduque como soberano del territorio por él efectivamente ocupado, Belluga defendió la postura pontificia. La ciudad episcopal de Orihuela le hizo donación de cuarenta mil tahúllas de tierra pantanosa, que él desecó, fundando sobre ella tres villas. las de Dolores, San Felipe Neri y San Fulgencio. En 1719 Clemente XI le dio el capelo cardenalicio, y en 1724 renunció a su obispado (1) para que-

⁽¹⁾ Reservándose una porción de las rentas y la provisión de ciertos beneficios para seguir atendiendo sus fundaciones.



darse en la curia romana, donde se dedicó particularmente a los orientales (2), aparte de ocuparse de la disciplina eclesiástica común. Fue uno de los candidatos del cónclave que acabó eligiendo a Benedicto XIV (3).

⁽³⁾ La mejor obra de conjunto sobre Belluga es la de J. Báguena, El Cardenal Belluga. Su vida y su obra (Murcia, 1935), de la que sólo apareció el tomo primero, que llega hasta 1721. Breve resumen en A. Sobejano, El Cardenal Belluga («Biografías populares de murcianos ilustres», II; Murcia, 1962). También A. del Arco y Molina, Estudio biográfico del Cardenal Belluga (Murcia, 1891); J. Ortiz del Barco, Vindicación de Belluga (San Fernando, 1913); e I. Martín, Algunas notas biográficas del Cardenal Belluga, en «Primera semana de estudios murcianos. Secciones de historia, literatura y derecho», I (Murcia, 1961), pp. 73-84. Oratoria sacra: José Molero Albacete, Oración fúnebre en las exequias y honras... al Emmo. y Rmo. señor don Luis Belluga y Moncada (Murcia, 1743); y N. Galeotti, Laudatio funebris eminentissimi ac reverendissimi principis Ludovici, S.R.E. cardinalis Belluga et Moncada (Roma, 1743). Para el encuadramiento del personaje en las mentalidades coetáneas es muy aguda la serie de artículos de Rafael Serra Ruiz en «La Verdad» de Murcia: Notas sobre Belluga. 1. Belluga, Cisneros y Suárez. 2. Belluga, Isla, Feijóo. 3. Belluga, Saavedra Fajardo, Salzillo, Floridablanca. 4. Belluga y el bache cultural español. 5. Belluga y la guerra de sucesión española, 6. Belluga, Reguera, Zelada, 7. Belluga y los males de España (aparecieron los días 23, 24, 25 y 29 de enero y 2, 3 y 10 de febrero de 1962). Muy acertadamente, para Serra el eslabón entre Belluga y Saavedra es el barroco, cuya última encarnación estaría en las imágenes de Salzillo. En cambio este Belluga barroco y ultramontano es la antítesis del Feijóo ilustrado y regalista. El tal Reguera es el jesuita Manuel Ignacio de la Reguera, a quen con permiso del general se llevó el obispo a Murcia desde su cátedra teológica en Valladolid. Fue su consejero doctrinal y su latinista y prologó su extensa pastoral sobre la profanidad de los trages; «las erratas y latín están muy enmendadas; todavía convendrá no omitir de pluma, en las que aún restaren, la corrección de una u otra cosilla, como es pg. 7 probram, probrosam; pg. 11, nemini, ulli; pg. 12, proecedit, proesedit; tale esse declaratum, talis esse declaratus», que le escribía el 23 de julio de 1718. Belluga se había referido en una ocasión expresamente a la «bella y solemne lengua secular y vernácula». Por el mismo camino, J. Sánchez Moreno, Tres bibliotecas episcopales (1670-1704) (Murcia, 1961). Dentro de esa atmósfera barroca es una muy sintomática escena la desrita en la Carta escrita por el doctor don Jacinto de Harana, inquisidor de Murcia, a don Alonso Castellanos, su tío, abogado de los Reales Consejos, el 29 de diciembre de 1705, que consiste en lo ocurrido con el donado del convento de Santa Ana de Jumilla, quien había pretendido tener la revelación de que Murcia debía entregarse al archiduque, y fue exorcizado en la casa del inquisidor por el jesuita Mesnier. El documento está publicado por Antonio Pérez Gómez en la recopilación (pp. 35-7), que después citaremos, de la cual por otra parte todos los demás respiran el mismo ambiente (vg. los relatos en verso de los acontecimientos militares). Una confirmación más de que no todo el setecientos fue presa del racionalismo neoclásico. Más bibliografía sobre Belluga en el libro de Serra que citaremos después (pp. 413-22). Buena síntesis la de A. Lambert, en el «Dictionnaire d'historie et de géographie éclesiastiques», 7 (1924), coll. 934-8.



⁽²⁾ Para su relación con los monjes basilianos occidentales, véase nuestro libro El monacato en España e Hispanoamérica (Salamanca, 1977), p. 508, n. 146.

Son tres, pues, los aspectos de la personalidad de Belluga, a saber, el colonizador interior (4), el político (5), y el hombre de iglesia, si bien la constante integral de su vida y el dicho enfrentamiento con su protector secular Felipe V por defender los derechos de la sede apostólica, hacen que salte a la vista con una nitidez más intensa de la común en casos parejos el predominio del último (6). Escribió bastante el prelado (7), sobre todo pastorales, memoriales al rey o al cabildo, estatutos canónicos y sermones. En 1708 se imprimió en Murcia su Instrucción breve de todo lo que el christiano está obligado a saber debaxo de pecado mortal; y en 1742, en Zaragoza, la versión castellana de su Declaración de todo lo que contiene y enseña la religión católica, que para uso de los misioneros había escrito en italiano (8). También dio a los tórculos los Exercicios del oratorio parvo, por lo que toca a los hermanos de él (9). Su epistolario ha sido publicado (10).

Antonio Pérez y Gómez ha notado cómo «una de las características esenciales de la personalidad de aquel obispo extraordinario, y la que le hace más simpático a nuestros ojos, es su desdén por las consecuencias de sus actos, cuando él suponía que actuaba cumpliendo deberes de pas-



⁽⁴⁾ R. Serra Ruiz, El pensamiento social-político del cardenal Belluga (Murcia, 1963); J. Latour Brotons, El Cardenal Belluga y sus pías fundaciones, en Academia de Alfonso X el Sabio. «Primera Semana», pp. 55-72; y Trinidad León Closa, Aportación al estudio de la colonización de la vega baja del Segura, en «Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras», 21 (1962-3), F-95/F-140.

⁽⁵⁾ Véase J. Gómez de Salazar y Alonso, «Gazeta de Murcia» de 1706. Notas sobre los origenes de la prensa murciana (Murcia, 1954).

⁽⁶⁾ Para este aspecto, Isidoro Martín, Figura y pensamiento del cardenal Belluga a través de su memorial antirregalista a Felipe V (Madrid, 1960), el estudio más completo de los varios antes publicados por el autor sobre el tema.

⁽⁷⁾ Véase la no exhaustiva bibliografía de Serra, El pensamiento, pp. 423-7. No se incluye su obra escrita en Zamora, sobre la vida coral, Psalle et sile.

⁽⁸⁾ No nos constan los datos de la edición original.

⁽⁹⁾ Impreso por Juan Polo, s. a., creemos que en Murcia. No visto. Belluga fue constante devoto de los oratorianos. En Córdoba y Murcia fundó sendas casas de la Congregación, y en Roma está enterrado en su iglesia de Santa María in Vallicela, lamentablemente mutilada poco ha por su «cardenal» titular. En su pastoral escrita en la ciudad eterna para anunciar su renuncia a la diócesis, se acordaba «de la quietud que gozávamos en nuestra Congregación del Oratorio de Córdova».

⁽¹⁰⁾ Por Juan Torres Fontes y Rodolfo Bosque Carceller (Murcia, 1962).

tor de almas o defendiendo los intereses de la iglesia o de sus feligreses» (11).

Los códices 114 y 115 (12) de la Biblioteca de la Catedral de Córdoba (13) son sendas piezas del siglo XVIII, en papel, de I-II + 461 y I-III + 474 folios respectivamente (y algunas hojas sin foliar), compuestos de cuadernillos de un número irregular de folios y de diferente tamaño, encuadernados en pergamino sencillo de la época. En el tejuelo del 114 se lee: Velluga, Votos y Dictámenes. MMSS 1°. En el del 115, encontramos la única variante de 3° en lugar de 1°. Cada uno de ellos lleva un índice del contenido, en el primero bajo este título que igualmente podría convenir al segundo: Votos i dictámenes originales, en recursos y causas de la Silla Apostólica y sus Sagradas Congregaciones, formados y escritos de puño propio por el Emmo. Señor Cardenal Don Luis Velluga, Ministro que fue en Roma por la Corte de España. Hay unas pocas piezas impresas, y todas las demás son autógrafas del cardenal, con la sola excepción que diremos y es precisamente la que justifica este nuestro trabajo.

El contenido, ante todo jurídico-canónico, es muy diverso, versando sobre asuntos de la Iglesia universal, aunque con predominio de los localizados en España, beneficiales, jurisdiccionales, sobre beatificaciones y canonizaciones, litúrgicos, fundacionales, penales y matrimoniales.

Y parece que los dos códices y el 116 (14) fueron traídos a Córdoba

⁽¹⁴⁾ Este de I-III + 470 folios. Las características y el contenido son idénticos, aunque algunas de las piezas manuscritas no son autógrafas del cardenal. Consta de 35 piezas.



⁽¹¹⁾ El Cardenal Belluga. Pastorales y documentos de su época publicados en el tercer centenario de su nacimiento, con una introducción de Antonio Pérez y Gónez («Textos murcianos raros y curiosos», 1; Caja de Ahorros del Sureste de España, Murcia, 1962), p. 23. A las pp. 89-95, la Pastoral declarando milagroso el sudor de la Virgen de los Dolores en uno de los caseríos de la huerta, los días 8 y 9 de agosto de 1706, coincidiendo con las profanaciones de los ingleses en Alicante; de lo más representativo de la inmersión de Belluga en la piedad barroca.

⁽¹²⁾ Seguimos la descripción contenida en el magnífico Catálogo de los manuscritos e incunables de la catedral de Córdoba, de A. García y García, F. Cantelar Rodríguez y M. Nieto Cumplido («Biblioteca Salmanticensis, VI; Estudios, 5; Salamanca, 1976), núms. 114-5, pp. 194-204. La noticia debe extenderse al núm. 116, hasta la p. 207.

⁽¹³⁾ Para el núm. 116 véase nuestra nota 14.

desde Roma por don Martin de Barcia, allí enviado como postulador de causas y después obispo de Ceuta y de la misma Córdoba (15).

La última pieza del descrito códice 114 y la penúltima del 115 (16), con los números respectivos de 99 y 44 dentro del contenido de cada uno, consisten en la biografía del Cardenal Belluga, escrita por el mismo Martín Barcia, «obispo de Ceuta» ya (17). Al relato biográfico strictu sensu sigue una carta presentatoria a un sobrino inominado del biografiado (18), la cual está datada el día 20 de agosto de 1746. Todo ello ocupa, en el 114 los folios 449r-460r; y en el 115 los 458r-465v. Y como el resto del manuescrito, en ambos casos es de 300 x 220 milímetros la anchura de la caja.

A continuación editamos el tal texto, de indudable interés biográfico (19), pero también para el conocimiento tout court de las mentalidades de aquella época tan vital como para que en ella la apoteosis de los retablos barrocos, particularmente feliz entre nosotros gracias al genio de los Churriguera, coincidiera con la frialdad racionalista de las lumiéres.

Hemos tomado como base el texto, que llamaremos A, del MS.114. Las variantes lexicales del 115, o B, las daremos en notas. Son de distinta mano las copias, pero en ambas es clara la letra (20). La ortografía del B es más similar a la actual.

⁽²⁰⁾ Véase para la época en ese sentido el Arte de escribir por reglas y sin muestras, establecido de orden superior en los Reales Sitios de San Ildefonso y Valsaín después de haberse experimentado en ambos la utilidad de su enseñanza y sus ventajas respecto del método usado hasta ahora en las escuelas de primeras letras (en Madrid, en la Imprenta Real, año de 1781). La carta en B ha sido copiada por otra mano.



⁽¹⁵⁾ J. Gómez Bravo, Catálogo de los obispos de Córdoba y breve noticia histórica de su yglesia y obispado, II (Córdoba, 1778), p. 812. Cit. por A. García, Catálogo p. 201.

⁽¹⁶⁾ La penúltima del 114 y la última del 115 también coinciden. Se trata de la Laudatio funebris, impresa, del jesuita Galeotti, que atrás dejamos citada. En el 114 está sin foliar, entre los números 97 y 99. Y en el 15 ocupa los folios 446r-472r.

⁽¹⁷⁾ Ostentó esa mitra de 1743 a 1756; y la de Córdoba desde entonces hasta 1771.

⁽¹⁸⁾ En la citada Laudatio funebris, el título termina con las palabras «a Petro Ossorio, et Belluga, Seminarii Romani convictore dicata». Se tiene noticia de otro sobrino del Cardenal, Antonio Belluga y Blasco, hecho marqués de Torre el Barco por Carlos III cuando era rey de Nápoles, el 20 de mayo de 1736.

⁽¹⁹⁾ Aporta datos acá al menos poco conocidos sobre las actividades universalistas del Cardenal en la Curia, sobre todo entre las cristiandades cismáticas orientales.

Nosotros no hemos variado ni la tal ortografía ni las mayúsculas (21) ni la acentuación. Y la puntuación sólo en algún contado caso en que la claridad habría padecido en otro supuesto. Hemos desarrollado todas las abreviaturas. Hemos separado algunas pocas palabras que aparecen juntas (22).

Hemos prescindido de la numeración de los párrafos, la cual en el original aparece al margen izquierdo (23). Cuando en el texto se citan escritos del Cardenal sigue en él una llamada sin numeración, consistente en unas barras cruzadas en diagonal, y bajo el mismo signo y en el dicho margen izquierdo también, se indica si está impresa o no (24). Nosotros tampoco las incluimos.

Sin esfuerzo alguno salta a la vista que el texto de B es más cuidado que el de A. Este nos parece en consecuencia más antiguo. Pero la circunstancia de haber en B incluso un párafo entero que en A falta nos impide tomar por la primera copia el de éste. B se preocupa más que A de la corrección y el estilo y no puede caber duda de que para ello se ha aprovechado de los fallos del otro. Aunque la falta de los demás testimonios de la tradición manuscrita nos impide asegurar que fue A el que B tuvo presente al elaborar su versión, y no un tercero desconocido.

Universidad de Salamanca



⁽²¹⁾ Cuyo empleo resulta de interés para conocer la mentalidad del autor.

⁽²²⁾ Como setrata y deveras.

^{(23) 27} en la biografía y 11 en la carta, en A. En B tiene uno más la biografía.

^{(24) «}Estampada» o «suelta».

VIDA DEL EMINENTISIMO SEÑOR CARDENAL BELLUGA

fr.449 Nació la b [endita] memoria del Eminentisimo Señor Cardenal don Luis de Belluga y Moncada en Motril, Ciudad del Reyno y Arzobispado de Granada el día 30 de Noviembre de 1662, de Padres tan distinguidos por su piedad y maximas Christianas, como por la notoria Nobleza de sus principales y antiguas familias: Ouedó mui Niño huerfano de Padre y Madre, a la tutela de una Tia suya muger de muy piadosa y exemplar vida: En edad tierna, fue llevado a estudiar al Collegio de Santiago de Granada a la direccion de los Padres Jesuitas, que admiraron su grande aprobechamiento en virtud y letras, hicieron por esto desiderable su Persona, y logró Beca en el Colegio Mayor de Santa María de Jesús de Sevilla: Desde su Infancia manifestó inclinacion al Estado Eclesiastico y la maior devocion a las cosas de la Iglesia. De Siete años recivio la primera tonsura, y succesivamente los demas ordenes hasta el de Presvitero, en Edad de 23 años y en la Ciudad de Coria donde concurrio a la oposicion de una Prevenda de oficio, y aunque ejercitó con aplauso, fue otro opositor (25) más dichoso. En aquella Ciudad celebró la primera Missa siendo su Padrino el Señor obispo. La segunda la dijo (26) por la Jornada, y la Tercera en Zamora donde se opuso a la Canogia Lectoral, y la obtubo contra toda esperanza humana aclamado del Prelado, del Cavildo, y todo el Pueblo, como tiene varias vezes oydo a sus Padres y Maiores, y al Señor Cardenal mismo el que escrive, que nacio y esta bautizado en aquella Ciudad.

Pasados dos años y siendo el Señor Cardenal de 25 fue a oponerse al Canonicato Lectoral de Cordova, que obtubo como mas benemerito, en concurso de dignisimos sugetos, y muy luego empezo a distribuir, con raro exemplo los vienes Eclesiasticos por que fundó una Casa de oratorio de Clerigos fv.449 de San Phelipe Neri aplicando para su manutencion los frutos / de su Prevenda por entonces: Fabrico, á sus expensas Iglesia y havitacion a que se dio principio con su fee, y celo ardentissimo, y sin otros medios; pues a la primera semana de travajo faltaron ya los precisos para pagar los Jornaleros, pero la Providencia de Dios facilitó lo necesario para la conclusión de un sumptuoso edificio como le oyó (27) quien escrive al Eminentisimo difunto que lo contaba por propia confusión de lo mucho que devia al Cielo: Para dotar esta Fundacion de alguna Renta perpetua pidio y le concedió Su Majestad mil ducados de Provision annual Sobre aquel mismo obispado, que oy goza, y en el tiempo de 17 años, que fue alli Canonigo siempre vivio en



⁽²⁵⁾ B, coopositor.

⁽²⁶⁾ B, dijo.

⁽²⁷⁾ B, le oyó decir.

dicha casa del oratorio, vistiendo, orando, y comiendo, como uno de los mas humildes individuos, y solo se distinguia de los otros en ir al Coro de la Cathedral con la maior observancia, puntualidad y edificacion.

Tubo alli por director de Espiritu al Venerable Padre Fray Francisco de Posadas, Dominicano de Cuia Beatificacion se trata oy en Roma, y fue muy amado del señor Cardenal Salazar, entonces obispo de Cordova que informó al Rey de su virtud, doctrina y altas prendas, en ocasion que vacava el obispado de Cartajena, y fue promovido a esta mitra: Repugnó el señor Cardenal muy de veras con gran resolucion, y constancia aceptar esta onra, pero depuso humildemente la Repugnancia quando la Superior (28) de su Eminentisimo Prelado, y del Confesor le dijeron, que esta era la voluntad del Altissimo, que no volviera la Espalda a la fatiga, y a su llamamiento y que le reservaria y queria nuestro señor para maiores Cargos.

A los principios de su govierno en el obispado sucedio la imbasión de los Ingleses en España quienes después de aver ocupado el Principado de Cathaluña favorecidos de los parciales de la casa de Austria, hubieran dilatado mucho su empresa a no haver cortado en tiempo sus maximas; internadas (29) sus tropas hasta la Ciudad de Valencia pusieron sitio a Alicante, con la mira de conquistar el Reyno de Murcia, y poderse difundir a los de Castilla, con lo que el Señor Cardenal para ocurrir a tanta ruina como el caso amenazava, llevado no menos del Santo Celo de la religión, que de la lealtad / y grande amor que siempre tuvo al Rey, publicó un Edicto por todo su obispado preponderando los escandalos de los Enemigos, la irrupcion que hacian en los Templos reduciendo a sus profanidades el Santuario; El furor conque violentavan las Casas de las Esposas de Jesuchristo: La saña v denuedo conque insultavan, y vilipendiavan los vasos sagrados, hechan por el suelo las Sacras Imagenes de Maria Santisima, de su precioso hijo, y de sus Santos, con otras Barbaridades e Insultos en odio, y vituperio de nuestra Catholica Religion: Finalmente exortando y fomentando a todos a la defensa de nuestra santa fee, con tan portentoso efecto que tomaron las Armas muchisimos obligando este Exercito Christiano, a levantar el sitio al Enemigo de que resultaron muchas tranquilidades (30) e intereses al Rey, y al Reino.

Premió la Clemencia del Rey este fiel y oportuno (31) servicio declarando al Señor Cardenal Virrey y Capitan General del Reyno de Valencia, viendo (32) que ocupado de las Armas Austriacas, y ordenó a los oficiales Generales que estubiesen a las ordenes de su Eminencia onor que por entonces fue de suma importancia y de salud para muchas Almas en aquellas turbulencias. La ciudad de Origuela quiso reconocer tanto vien, como devia al Celo del Señor Cardenal, y manifestó su gratitud haciendole perpetua donacion de cuatro leguas de Territorio que tenia inculto, y desavitado porque la cantidad de lagos le hacian mal sano, inabitable e infructifero. Confirmo Su Majestad esta donacion, y su Eminencia con las Rentas de su obispado dis-



⁽²⁸⁾ B, superioridad.

⁽²⁹⁾ B, inultradas.

⁽³⁰⁾ E intereses, omitido en B.

⁽³¹⁾ B, portentoso en lugar de oportuno.

⁽³²⁾ B, vien en lugar de viendo.

puso varios fosos, y costosisimos desaguaderos conque vino a hacer capaz de labor, y de avitadores todo aquel vasto terreno.

Fabricó dos villas intituladas San Fulgencio, y los Dolores, con muchas Casas, y sus Iglesias Parroquiales: aviendo obtenido del Real animo la jurisdicción (33) de todo, cometio la administracion a su Cavildo de Murcia dividiendo aquellos pingues productos de tan gran hacienda para el mantenimiento de toda suerte de obras pias y grandes fundaciones de Colegios, Estudios, Hospitales, Dotes para Doncellas, Limosna para Carceles, Hospicios para Pobres, Recogimiento para viudas, Alfondigas / para el Publico Socoro, Montes de Piedad, Seminarios, y otras memorias que ha erigido y dotado con gruesas sumas, son vien publicas por sus Escrituras de fundacion estampadas y vien visibles en las Ciudades de Murcia, Motril, y Origuela, como los grandes Thesoros, que en ellas ha distribuido, multiplicados por el señor a proporción de su ardiente Celo, en tal grado que no pudiera haver hecho mas un soberano muy opulento: Tambien fundó una Insigne Colegial Iglesia en su Patria, o erigio con este Titulo la que avia, dotandola de todo lo necesario para el maior Culto Cuia jurisdiccion, provisiones y de (34) todo lo demas que queda dicho encomendó a la piedad del Rey fiando su conservacion de tan alto Patrocinio, y declaró por del Real Patronato todo ello in perpetuum.

Al mismo tiempo que era tan celoso amante del Rey, y de los intereses del Reyno, y el más acerrimo contra sus Enemigos, desempeñaba llenamente las obligaciones de buen Eclesiástico y era el mas constante y (35) por la Immunidad y maior Reverencia al Vicario de Cristo; Siempre fue el Iris de Paz entre las dos Jurisdiciones para sedar las diferencias que hacian las dos cortes menos comerciables (36), como sucedio con las suspensiones de 1709, 1718 y 1735, (37), imprimiose en Roma año de 1736 una representacion que sobre estas incidencias presento a Su Majestad el señor Cardenal en ocasion de la primera rotura, fue llamado a la Corte por ocurrencias de la segunda y reconocida su apostolica constancia por la Inmunidad, y derechos de la Iglesia, quedaron los ministros edificados de ella, y se restituyo sin dilacion con satisfacion reciproca: Siguio una Instancia con el major Teson para eximir a los Eclesiasticos de un tribunto impuesto sobre la sal, provando su Intento con Erudicion y solidez, y en otra de Jurisdicion con las ordenes militares imprimio un docto Libro que da vien a conocer quanto era versado en el derecho Canónico, en las Cosas de su obispado era celantissimo, nada se le pasava por alto, y no perdonava desvelo por ocurrir con remedio pronto a todo daño, de que son buenos testimonios sus muchos Edictos para desterrar todo abuso, y un Erudito Libro / que Imprimio contra los trajes de las mugeres y ornatos superfluos en cuio tiempo escrivio con admirable doctrina y aplauso a favor de la Celebre constitucion Unigenitus.

Llevado de la gran fama de sus virtudes, y doctrina le creo Cardenal motu propio la Santa Memoria de Clemente onze dia 19 de Noviembre de 1719.



⁽³³⁾ B, execucion en lugar de jurisdicción.

⁽³⁴⁾ B, omite de.

⁽³⁵⁾ B, omite y.

⁽²⁶⁾ B, comunicables.

⁽³⁷⁾ B, 1736. Acaso corregido el 6.

despachole Correo; con esta noticia llego a tiempo que su Eminencia hacia los exercicios Spirituales con toda su Familia: pusose esta en gran Regocijo con un aviso tan gustoso, como no esperado (38), pero el señor Cardenal les impuso silencio recogiose a su retiro, dispuso y embio luego la Renuncia del Capelo a Clemente onze, con cartas a dos (39) Purpurados sus intimos Amigos implorando intercediesen con su Beatitud para que le aceptase la dejacion, y diciendoles entre otras cosas para conseguir su fin que tenia echo voto de no admitir Mayor dignidad, lo que estimulo al Papa mas para confirmarse en su opinion, dispensar el voto, o relajar el Juramento, y obliganle con percepto (sic) a condescender, por cuia senda le convino uniformarse a la Elección, y Divina Voluntad: Una sola conveniencia (solia muchas veces decir) havia hallado en este (sic) Eminente Dignidad y era el aver sido pretexto para obtener el permiso de Renunciar el obispado que con (40) otro dificultava averle conseguido.

Echo Cardenal vino a Roma para asistir al Conclave en que se eligio Inocencio 13. pero llego ocho dias despues de Creado el Papa: Encargado de solicitar una Bulla de Reforma de algunas cosas que la pedian por aver en algunas partes descaecido la disciplina Ecclesiastica con las anteriores turbulencias, cuia idea se avia antes proyectado y premeditado el señor Cardenal, como oportuno que precediese un Concilio Nacional, a tal efecto: Se escrivio y propuso a Clemente 11 el pensamiento. No merecio su aprovacion este paso preliminar ofrecio hacer la Reforma con una Bulla por si mismo pidio las circunstancias y Capitulos para ello, y al fin murio sin resolver cosa alguna en el asumpto, pero el Sucesor que queda dicho destino una Congregacion propuesta por el Señor Cardenal para el examen de este grave negocio, y su Eminencia para darsele (41) digerido, estanpo un Docto libro en cuarto, en que se contienen todos los puntos sobre que dispuso y dio a fv.451 luz el Sumo Pontifice la Celebre cons / titucion Apostolici Ministerii con la qual se fue a España su Eminencia por el mes de Mayo de 1724. la paso por el consejo, y empezó a practicarse en la maior parte del Reino su contenido con aprovechamiento del Clero secular y regular y edificacion de todos.

Solicitó vigorosamente el Regio permiso que obtubo para renunciar el obispado, y muerto Innocencio 13. pasó nuevamente a Roma al Conclave donde trabajo mucho por sacar Papa, como sucedio con efecto a la Santidad de Benedito Decimo tercio de quien fue estremamente estimado: Logro con su Beatitud que le admitiese la Renuncia del obispado y para su Sucesor propuso el Señor Cardenal, y nombró el Rey a Monseñor Montes con 12 ducados de alimentos: Reservo su Eminencia otros 12 ducados para los suyos que quedaron en 10 ducados en efectivos por aver distribuido 2 ducados en limosnas annuas á algunos conventos pobres de Murcia, y todo lo demas que el obispado redituava lo aplicó al desague, y cultivo de los territorios de origuela destinados a las fundaciones, y obras pias.



⁽³⁸⁾ B, pensado.

⁽²⁹⁾ B, tres interlineado sobre dos.

⁽⁴⁰⁾ B, con en lugar de en.

⁽⁴¹⁾ B, darle.

Ocurrieron muchas, y mui grandes dificultades sobre la practica de la constitucion referida, no menos a los regulares que a muchos Cavildos de los principales de España, y atajó muchisimo su Eminencia para soosegar digo serenar las Borrascas que levantavan cada dia contra ella, y contribuyo infinito para llevar esta Nave a buen Puerto la inclinacion del Supremo Vicario que la confirmó de nuevo, y mandó incorporar en el Concilio Romano: para desvanecer lo mucho que se escrivio en contrario sugirio el Señor Cardenal todos los materiales conque hizo y publicó una doctissima alegacion el Eminentisimo Lanfredini, demostrando la justificacion y necesidad de la practica de todo lo contenido en dicha Bulla de la qual quedó su Santidad tan prendado, de su orden travajo el Reynante Summo Pontifice (Secretario de la Sagrada Congregacion del Concilio entonces) la constitucion In supremo Confirmatoria, declaratoria, y ampliativa de dicha Bulla embiando tres Breves, uno al Rey a los obispos otro, y otros a los Cavildos, y Iglesias para su puntualissimo Cumplimiento, y inconcusa observancia.

/ La vida que ha tenido desde que se establecio en Roma hasta su Muerte es notoria, por que como era singularissima qualquiera la admirava y la preconizava toda suerte de Personas, unos para confusión de la propia, otros para mejorarla inmitando aquella: pero sus domesticos y los que con mas frequencia le trataban, pueden deponer como el que escrive de toda ella con la excepcion de Testigos de vista. Por la mañana se levantava muy temprano de la cama, quasi siempre antes del dia, travajava, y llegando la ora, que con discrecion destinava por maior comodidad de la familia empleava con ella en oracion, y leccion Spiritual una regulada con relox de Arena. En muchos años no usava ni quiso que se le pusiera genuflexorio, ni almoada y estava en la oracion sin distincion alguna, y como los demas de Rodillas; Celebraba despues el Santo Sacrificio de la Missa, que no omitio dia alguno, como no estubiere enfermo, reconciliandose antes, y ha oydo el que escrive a quien le confeso por espacio de 12 años continuos sugeto docto y timorato: Que podía asegurar sin la más leve exageracion ni escrupulo: Que si en todos ellos huviese tenido la suerte de oyr las confesiones de uno de los Santos Canonizados mas puros, no avria sacado de ellas mayor consuelo Spiritual, edificion, y solido exemplo.

Como no fuese dia de Congregacion o otra funzion temprana, ohia otra Missa, y todo el resto de la mañana ocupava en orar, Estudiar, Escrivir, y travajar hasta que llegava la ora de Comer: Su comida diaria se componia de unas sopitas, un cocido de vaca con algunas Yervas, dos peritas cocidas, y un solo vaso de Agua de lo qual no escedia, aunque tuviese convidados, y para ellos otras cosas, como observo vien el que declara repetidas vezes que lo fue a su Mesa. De edad menos abanzada, y ante que le sobreviniera la penosa enfermedad de mal de orina, observaba rigurosamente la Quaresma Ayunando todos los dias, y entonces comia un platico (42) de Garvanzos un poco de Fruchuela, y algunas Yervitas, todo sin aceyte, por el daño que experimentava de usarle: En estos años últimos por orden de los Medicos y Confesores en fuerza de sus muchos achaques havituales, comia carne, fv.452 pero guardava la forma / del ayuno inviolablemente. La cena quando no ayu-



⁽⁴²⁾ B, omite de.

nava se componia de siete cucharaditas de caldo con pan rallado de que jamás excedia mortificando su Cuerpo si tenia mas apetito, en onor de los siete dolores de la Virgen de que fue mui devoto, o aumentando el merito con ellas quando padecía de inedia, y hasta esta parvidad le era penosa: a esto añadia una perita cocida sin sal ni azucar, una revanadita de pan seco, y un vaso de Agua, y si ayunava solamente tomava la perita con poquisimo pan y el Vaso de Agua.

Por las tardes solia tomar un rato de recreacion saliendo al Campo o a su Jardin donde recivia muchos Religiosos, o los llevaba a pasear consigo para conversar con ellos: a la noche se dedicava a las tareas, y al Estudio, y luego rezava el Rosario con toda la familia; avia leccion Spiritual, y oración mental en que se gastava poco mas de una ora, y esto era indispensable todos los dias. Leia cotidianamente en el Venerable Kempis el combatimiento Spiritual en otro Libro que trata de la presencia de Dios, y en otro que se intitula exercicio de cristiano interior y terminada esta lectura, con nueva oración en que la contemplava a solas, abominava toda suerte de Fausto y Pompa. Manifesto varias vezes la gran displicencia que le causaban (43) las Colgaduras de Damasco que tenia, y que por no hacerse singular y pasar por raro no las quitava. La estancia donde regularmente havitava travajava, y dormia, pudiera servir de de Celda al mas pobre y austero porque la Cama hera humilde, y sin Seda y no tenian mas aparato las paredes que unos Papeles con las efigies de los Santos Apostoles, el Salvador, y Maria Santisma tambien de Carta, con una Imagencita de los Dolores y el Retrato de San Josef en Tela. sus Libreas eran las mas inferiores que avia entre los Cardenales, y una vez que se hicieron nuevas, riño a su Mayordomo pareciendole que excedian a la modestia que deseava.

En su trato era dulce, amoroso, y humildísimo; le costava rubor despedir a los que le iban a visitar, y era preciso que se despidieran por si, por huir de / aquel acto de Superioridad; haciendo los exercicios Spirituales con la familia por octubre de 1737 que dirigia, y daba el Padre Gentili Jesuita se quedó este de rodillas concluidas todas las tareas meditaziones (44) y letanias esperando que fuese (45) el primero a levantarse del Suelo su Eminencia, el Señor Cardenal, al opuesto esperava para alzarse de su Sitio, que el Padre Gentili lo hiciese primero, y aviendose mantenido una ora mas de lo regular uno por otro, y todos los demás por entrambos fue advertido dicho Padre que entonzes, y las demas vezes que ocurriese se levantase acavado el ejercicio sin reparar en Cumplimientos, sino queria hacer eternos los exercicios. No reparava aunque le faltasen al tratamiento títulos y respectos que le eran devidos, y decia que estas eran cosas de viento. Restituia la visita a todos los obispos, y a otros que no tenian tan alto grado: dava asiento por lo comun a todos, y a sus mismos Criados quando discurria con ellos de los Negocios domesticos: Mientras comia tenia dos pobrecitos (sic) Criaturas hijos de sus Lacayos a la Mesa Subministrandoles por su Mano de lo mismo que le ponian, y lo que sobraba. Para mandar alguna cosa a sus familiares usava de



⁽⁴³⁾ B, ocasionaban.

⁽⁴⁴⁾ B, meditación.

⁽⁴⁵⁾ B, fuera.

estas obligantes voces: Haga Usted la Caridad de hacer tal cosa, de que fue testigo muchas vezes el que declara.

La Caridad del Señor Cardenal para con el proximo era realmente un mar muy dilatado y profundo: Subvenia, consolava a todos en las afliciones, y travajos, minorava con el consejo, y auxilio, tenia las manos oradadas para hacer limosna: pasava de cien doblones al mes la situada y fixa, y en algunos excedia la que repartia suelta. Acosavanle con Memoriales todos los dias toda clase de Personas, y todos los decretava por su mano, señalando lo que juzgava correspondia a la de los que pedian, o de las urgencias. Quando salia o entrava en su Palacio se necesitava abrir Calle por Esquadrones de Mendigos que ocupavan las Escaleras, y los Patios; por las Calles le segia siempre una copiosa turba de Pobres, y ninguno de ellos salia de su presencia desfv.453 consolado; porque a todos los consolava con algun / subsidio. Avra catorce años que reformo las frutas que le ponian para principio, como gasto superfluo, y informado de que este al año Importaria veinte Escudos, hizo de ellos un asignamiento annuo a quien necesitava bien este socoro. Si enfermava alguno de los Domesticos, al punto iva personalmente a visitario, y si era Pobre, y de la familia inferior ademas de la paga que le corria le señalava durante la Enfermedad un real de plata cada dia. Por el año de 1734, mientras su Eminencia estava a Visitar la Santisima Casa de Loreto, el credenciero o Guarda ropa le empeño la Plata en la suma que cavia; y en la restitucion a Roma que esperavan los de Casa para dar Cuenta de este exceso a la Camara mando el señor Cardenal que no se publicase sino que se disimulara, y no se hiciera diligencia alguna, desempeñando con sus dineros del Monte la Plata, y por que el credenciero se avia puesto en fuga, señalo, y dio mientra vivio a su Muger y familia dos reales cada dia para que se sustentaran.

Perdonava tan de Corazon las injurias, que parece se gloriava en recivirlas: para executoriar de su Eminencia un gran Beneficio no avia medio mas preciso que el hacerle un Enorme agravio. En confirmacion de esta verdad, podia el que escrive producir casos practicos, y muchísimos exemplos de Personas que le agraviavan, y las disculpaba, y ayudava en quanto podia; pero no tiene por conveniente Individuar los Lanzes, por no descubrir con ellos los deliquentes, contentandose con declarar para gloria de Dios y de este gran siervo suyo lo que paso en esta parte con el mismo. Hicieronle (46) a su Eminencia, por Personas de mui inferior esfera a la suya agravios mui perjudiciales, y que aun de Iguales hubieran sido sensibles; pareciole al que depone persuadirle, como preciso que los refrenase a lo menos con mostrar desagrado diciendole que tanto sufrimiento hacia a los Inferiores incorregibles, y temerarios, a que (47) respondio con un eroico denuedo: Todo lo alcanzo, en linea de sensitivo, no me cambio por Usted ni por otro alguno, pero devo al Señor la gracia de que al primer / Impetu refreno la colera, y si algunos me ofenden les cave la mejor parte en mis sacrificios y oraciones porque en poniendo los agravios a los Pies del Crucifijo no queda de la ofensa ni el pensamiento, mas que para pedir a su Divina Majestad que los haga a todos buenos, y suyos. En discurriendose en su presencia de algun defecto



⁽⁴⁶⁾ B, hicieronsele.

⁽⁴⁷⁾ B, le respondió.

del proximo, con el maior arte trucava el discurso haciendo obia alguna Moralidad, o desengaño, en que disculpaba (48) con maior esfuerzo al reo, con escarmiento del promotor del pecado, lo que ejecutava con maior esfuerzo quando el mismo resultava ofendido del delito; Dijole muchissimas vezes al que declara que en estas cosas dudava del (sic) verdad de mucho que vehia, y que juzgava las demasias en esta materia, por Raptos de Pasiones mal Refrenadas: Que en los Casos de que no tenia evidencia buscaba luego la verosimilitud que pocas vezes encontrava, y por quensequencia que nada Crehia de mucho que contra algunos le sugerian.

Al mismo paso que era tan indulgente y caritativo con los otros, era Rigidisimo, y austero consigo tanto que miraba la propia comodidad con mortal aborrecimiento. Jamas vistio Seda, ni menos unas medias que hasta en verano trahia de Lana: Gustaba de que los vestidos interiores estubieran remendados por que assi se acomodavan mas a su humildad (49) siempre se sirvio de Platos de Estaño o Peltre en su Mesa, porque estima (50) vanidad usar los de Plata que tenia, se abstenia de las Recreaciones y Villagiaturas aun quando se las prescrivian los Dotores por medicina, porque decia que lo que gastava en ellas se usurpava a los Pobres, y a las Limosnas. Escaseava Pransos, y convites, por la misma causa y los pocos que hacia entre año a que asistia quasi siempre el que escrive, se conponian de solos quatro platos calientes, diciendo graciosamente su Eminencia por suplemento de los que faltavan que no avia mas, porque el Concilio Toledano lo prohivia.

Con la maior diligencia Celava la Salud Spiritual de su familia: Todos los meses se explicava la Doctrina cristiana en casa, a que asistia tambien su Eminencia, y al siguiente dia confesavan, y comulgavan. Cada año hacia el Señor Cardenal los exercicios Spirituales con sus domesticos. En su Palacio prohivio toda suerte / de Juego, y el que entrasen Mugeres de todas condiciones y Estados. Noticioso que en tiempo del Conclave entro una bien que persona onestisima a visitar a un Domestico en su quarto, lo reprendio al salir, diciendo que no lo hiciese otra vez sin su permiso. Al Ave Maria queria que toda su familia estubiese retirada, y la transgresion de este precepto era para el Señor Cardenal uno de los maiores delitos; porque solia decir que los Eclesiasticos sin Necesidad muy grave y mui urgente no devian andar por las calles de noche: bien que era mui indulgente y discreto si alguno pedia licencia o se detenia mas de lo regular con justo motivo. Por mas principales que fueran no recivia Visitas de Señoras, y quando lo buscavan, para cosa mui precisa, y que requeria informe de la misma Persona tenia por mejor su Eminencia ir a visitarlas que recivirlas.

Resplandecio en el Señor Cardenal en grado mui Superior el Celo de la Catholica Religion con ardentisimos deseos de propagar la Santa fee, fatigava continuamente su pensamiento, con vivas ansias de que hubiese Misioneros en todas las partes del Mundo, sin perdonar desvelo para buscar medios y arvitrios conque la Congregacion (51) tubiera fondos para sustentar-



⁽⁴⁸⁾ B, omite con maior esfuerzo. Se trata de una repetición anticipada de A.

⁽⁴⁹⁾ B, humilde genio.

⁽⁵⁰⁾ B, estimava.

⁽⁵¹⁾ B, añade de propaganda.

los. Informado su Eminencia de que en la Nacion Copta Separada de la Religion Catholica se observan (52) algunas conversaciones y que el Patriarca que avia era Catholico, aunque en la realidad era Cismatico le escrivio una carta muy amorosa, y expresiva, y le embio en el año de 1734 varios Regalos que presentados con ella obraron la maravilla de commutar en Parcial un contrato tan Superior. Respondio el Patriarca, manifestando al Señor Cardenal su genio agradecido, y a la Santa Memoria de Clemente 12. con expresiones de submiso, y aficionado. Contra los errores de los Eutichiaros (sic) compuso su Eminencia un bellisimo Libro provando con la Sagrada Escritura. y Sentencia de los Santos Padres antes del Concilio Calcedonense, el Dogma de las dos Naturalezas en Cristo, el que mando traducir en Arabigo le embio al egipto, y otras Provincias orientales de donde escrivieron contestemente que con aquella obra se han hecho muchas (53) Combersiones / En ocasion fr.455 que Monseñor Asemani pasava a Lebante con algunas Apostolicas comisiones embio el Señor Cardenal muchos regalos al Patriarca los que consigno el Prelado al Guardian de Jerusalen, y este con orden de la Sagrada congregacion pasó a Egipto a presentar el Breve responsivo de Clemente 12 que recivio con veneracion el Patriarca, y con el maior aprecio los dones del Eminentisimo, consistentes en quatro bellisimos Quadros de la huida de Egipto, del Evangelista San Marcos, de San Atanasio, y San Cirilo. Hizo el Patriarca la Profesion de fee, en manos de (54) dicho Padre Guardian, como de Secreto diole la absolucion, y despues estimo la congregacion que dicha profesion, como diminuta se devia reiterar: llevo esta Comision con otras el prefecto de Misioneros de los Franciscos descalzos en aquellas partes de Egipto, a quien el Señor Cardenal dio muchas Reliquias, Medallas, devociones, y rosarios, para que repartiese entre los Catholicos, y le consiguió otro Regalos de entidad para el Patriarca, y sus secretarios que se abstuvieran de recivirlos, porque palesado el caso concivio el tal Patriarca gran temor de los Ereticos, y no tuvo valor para profesar nuestra Santa fee en público. distribuyeronse los dones entre algunos Validos que correspondieron al Señor Cardenal, con Regalos. El Patriarca ha disimulado, no impide la conversion de sus subditos; Consiente las Escuelas que planto el Padre Elias Jesuita hombre de sumo celo doctrina y Piedad, las costeava su Eminencia con una annua limosna, y se experimenta gran cosecha de esta viña perdida.

También escrivio el Señor Cardenal al Patriarca Armenio de Constantinopla con la maior ternura, amor, y benebolencia persuadiendole a la unión
de (55) la Santa Iglesia Romana, le embio un Quadro de San Gregorio iluminador primer obispo Armenio, y el Patriarca correspondió a su Eminencia
con Ricas Pieles de Armiños, y una bellisima Pieza de Tela, como carro de
oro encarnado. El Señor Cardenal le embio de Nuevo una Reliquia de San
Gregorio en un precioso Relicario, la Recivio con devocion, y regocijo, y la
destino a la Iglesia de los Armenios, donde fue llevada procesionalmente y
colocada por los Religiosos Catholicos de que se podia / esperar mucho bueno;
pero se truncaron las mejores Ideas con la muerte del Patriarca. Todos los



⁽⁵²⁾ B, obravan.

⁽⁵³⁾ B, añade y portentosas.

⁽⁵⁴⁾ B, la fe.

⁽⁵⁵⁾ B, con en lugar de de.

orientales hallavan en su Eminencia el abrigo y Remedio necesario; Solia decir con gracia que muchos de ellos le llamaban Tio, y que con mucho gusto les recivia a todos por Sobrinos; Qualesquiera (56) de estos que pedia asignamiento annual para su mantenimiento le conseguia a proporcion de su Estado. A los Monjes Melchitos, les procuro, y consiguio la Iglesia llamada de la Nabechuela en Roma les buscava misas, y tenia asignada una lismosna mensual, para se mantubieran.

Manifestando a su Eminencia el Padre fray Horacio de la Piede Capuchino perfecto (sic) de las Misiones del Imperio del Thibet, las Speranzas que se podian fundar de dilatar en aquel vastissimo Reyno nuestra Santa Religion le (57) tubo consigo tres dias el Señor Cardenal informandose de todo con distincion: hizo escrivir quanto este Padre proponia, conpuso de ello una Relacion de mas de treinta foxas (58) que imbio a España para excitar la Piedad de algunas Limosnas, conque pensava fomentar la Santa empresa. Interpusose eficazmente con su Beatitud para que regalase y hiciese de su Benignidad al Rey de Thibet como lo consiguio, dispuso de su parte bellisimos y preciosos Regalos para el Rey, y sus Ministros en que gasto cerca de mil Escudos; Compuso y imprimio una vellisima sucinta doctrina cristiana, para instruccion de aquellos Gentiles, y destierro de Errores (59) con idea de que los Misjoneros despues la tradujeran en lengua Thivetana, y porque en aquellos Reynos, y dilatadas Provincias no avia el uso de la Imprenta, hizo fundir a su costa muchas letras, y toda suerte de Caracteres de aquel Idioma, y embio con los Padres un Impresor, y los materiales que conducian para introducir en aquellas partes la Estampa.

A la Hibernia p[ensava] con gran ternura, y la tenia como depositada en sus entrafias amorosas, porque tenia por dociles los Hiberneses, y en el Colegio que tienen estos nacionales en Roma mantenia un colegial a sus expensas; Ideava su Eminencia la conversion de la Moscovia, y contemplando opportunos algunos regalos / conque Inclinar los animos de los mas principales, a tal efecto tenia ya preparados frascos de Manna de San Nicolas de Bari en gran numero noticioso que los Moscovitas son devotissimos de este Santo. En tratandose del servicio de Dios del aumento de la Santa fee y el onor de los Ministros del Santuario era infatigable su ardiente celo, y se convidava al trabajo por si mismo. Por los intereses del Rey Jacobo que se hallava en Roma, esperando del cielo la Corona que le niegan sus Dominios se explicava con sentimientos mui altos, y desahogava su verdadero afecto produciendo de oficio muy eficaces ruegos a algunos Principes Christianos en quanto juzgava conducente a su Maior consuelo, y alivio: Era el Padre Comun de todos los obispos, y procurava con el maior esfuerzo que fuesen de todos venerados, impedia con su Valiente Spiritu que vulnerasen aun en minima parte sus altos privilegios, y apoyava contra el mismo sus regalias e inmunidades sin acepcion de respetos superiores.



⁽⁵⁶⁾ B, qualquiera.

⁽⁵⁷⁾ B, lo.

⁽⁵⁸⁾ B, ojas.

⁽⁵⁹⁾ B, de sus.

Finalmente fue su vida una guerra continuada contra todas las pasiones y aun tan embidiable, y innocente macerava su cuerpo, i insangretava sus debiles carnes como si huviese cometido i necesitara purgar Culpas mui enormes, o como tantas espinas tuvieran enque cebarse: Hallose en una Gavetica de que llevava la llave (creyendola deposito algun otro Thesoro, o Papeles de relevante merito) quantidad de disciplinas y silicios con señales de no aver estado en ocio, y el que depone advirtio muchas veces, la entidad de estas mortificaciones, en algunos momentos naturales, que no se esconden al advertido que trata familiarmente, no siempre disimulables aunque sea mui lince el cuidado del que las sufre. (60)

Previno el Señor Cardenal muy en tiempo el transito de este al otro Mundo: El dia ultimo de Noviembre proximo pasado le dio el que escrive paravienes de que entrava en los 81 y que le veia en disposicion de llenar otros muchos: Estavan solos y le respondio su Eminencia no crea Usted eso: Que hasta los 80 tenia yo mis Reglitas, pero aora no ay ninguna; dicen que se lo predijo el Venerable Padre fray Francisco (61) de Posadas, conocio la enfermedad que le esperava; pues con anterioridad de pocos dias, hizo espolio general, y separacion de algunas cosas poniendo donde correspondia varios papeles de importancia. El dia antes que se pusiese en Cama, Cito o intimo una Congregacion de Eminentisimos a su Casa en que trató una Materia importantissima al servicio de Dios y de su Iglesia. Complicaronse los achaques que padecia de mal de orina, Catarro, y Gota, conociose relaxada, e irreparable aquella Naturaleza ya extenuada, y sin mas fuerzas que para sufrir y merecer, con la paciencia mas eroyca. Todos se condolian de ver en los dolores tanta constancia, y se enternecian de ver que era mayor para pasarlos la de su Eminencia, pues solamente se le ohian mas en tono de / gracias que de queja, con mas visos de complacido que de atormentado, estas precisas palabras; todo es bueno lo que Dios embia esto es lo mejor pues nuestro Señor lo quiere assi: No se haga en mi mas que su Santisima voluntad.

Sobrevino a esta conplicacion la Calentura, y como savian que no desagradarian a su Eminencia, le notificaron los Medicos de Cuerpo, y Alma el inminente riesgo de su vida a que respondio con suma hilaridad y como gloriandose. Letatus sum in his que dicta sunt mihi: pidio el santismo Veatico con tan eficaces deseos, que se anticipo la ora por consolarlo: quiso que se le trajese en publico y es imponderable la devocion, ternura y encendimiento que manifesto al Recivirlo; pues los circunstantes observaron, que parecia exalava resplandores el rostro. Padecia sin intermision el Hipo, y se le suspendio del todo media hora antes y mas de otra media despues de averle Comulgado, mando que le pusiesen frente de los ojos un Crucifijo, y una Virgen adolorada en un Quadrito que siempre estubo contemplando. Pidio la extremauncion, y embio (62) a pedir la vendicion en Articulo mortis a su Santidad un Prelado su Amigo entro a besarle la mano, y diciendole enternecido espero que Usted ira presto al Paraiso; le respondio su humildad, al Purgatorio, y ultimamente mas y mas agravado aunque siempre en su juicio, y sentimientos lleno de travajos, virtudes, y meritos Rindio al Criador el Espiritu Viernes 22 de Febrero de 1743. dedicado a los dolores de Maria San-



⁽⁶⁰⁾ Omitido en A todo el párrafo que antecede. Lleva en B el número 25.

⁽⁶¹⁾ B, omite fray Francisco.

⁽⁶²⁾ B, añade también.

fr.457

tisima de que era devotissimo y en que Celebraba la Iglesia la Cathedra de San Pedro, que amaba tanto, a los 80 años 2 meses 22 dias de su Edad.

Qualquiera podra inferir de este bosquejo, el enminente grado en que poseyo su Eminencia las virtudes Theologales y Cardinales; la humildad, obstinencia, fortificacion, y demas dones superiores. Su gran opinion es bien Notoria, llevados de ella y de la fama publica concurrieron Personas principales, y doctisimas quando agonizava, y antes, y despues que espiro Robaban, como (63) de un Santo los despojos de su Eminencia: los que no hallaban otra cosa para conserbar como Reliquia le quitavan hasta las barbas, y no le huvieran dejado cosa alguna a no haverse frenado / la tropelia con diligencia: concurrieron (64) a ver su Cadaver toda suerte de Personas diciendo que las llevaba (65) la inclinación, mas que a encomendarle a Dios, a encomendarse a el. Tocavan muchos a su Cuerpo las Medallas, y Rosarios, y estando aun en el Feretro ya Resonava en los templos, y los Pulpitos su preciosa vida por texto, para increpar con ella los vicios, exagerandola como la de un Santo. Es cierto que su cadaver estava hermosisimo, flexible, y sin malo olor alguno, despues de tres dias insepulto, aunque no fue avierto ni embalsamado, porque el que escrive compensava el dolor de averle perdido con vesarle replicadamente manos y rostro, y observo lo propio, y que estava como risueño, y vivo. Corren voces de algunas gracias y milagros obtenidos del Cielo, implorando la Intercesion de su Eminencia algunos; pero el que escribe no sabe mas que el rumor, ni puede individuar sujetos ni Casos, aunque no estrañaria sucediesen muchos prodigios.

PROTESTA.

Lo que no es del tiempo del que declara lo ha oydo al Señor Cardenal mismo o a sus domesticos, o a sus maiores, o a sugetos graves, doctos timoratos, y fidedignos. Desde el año de setecientos treinta y uno, conoci y trate a su Eminencia, y en estos ultimos, por espacio de dos o tres oras cada dia, con todo eso quanto va dicho Ceda a Gloria de Dios de su fiel servicio y edificacion de todos (66), no se le de otro sentido que el que dicta la Piedad, y es mas conforme a los decretos Apostolicos en semejantes asumptos que venera el que escrive con la devocion de buen Catholico cristiano. Roma Abril 4 de 1743.

Esta Sepultado el Señor Cardenal, y fue depositado en la Iglesia Nueva de Padres de San Phelipe Neri en Roma;

Ilustrisimo Señor

Mui señor mio en carta de 9 del pasado que llego con retardo por el desvio, me manda Vuestra Señoria Ilustrisima le diga el concepto que forme del celo virtud, y Doctrina de su Dignisimo Tio el Eminentisimo y Reverendisimo Señor Cardenal Belluga como qiuen le trato con la mayor inmediacion y confianza, pues por algunos años tube dos o tres oras de conversacion diaria con su Emifv.457 nencia, el que / Mereció a las Tiaras, a las Coronas y a las Purpuras, y lo mas particular que supiere de su vida por no defraudar de estas Noticias la que se



⁽⁶³⁾ B, afiade los.

⁽⁶⁴⁾ B, concurrían.

⁽⁶⁵⁾ B. Ilamava.

⁽⁶⁶⁾ B, añade i.

escrive de su Eminencia dara a las Prensa para Gloria de Dios nuestro Señor y Edificacion publica. Sacrifico al precepto mi resignada obediencia, y embidio a Vuestra Señoria Ilustrisima empresa tan santa porque hay mucho conque exornar la materia, y será poco siempre quanto en ella se diga.

Luego que espiro el señor Cardenal dejandome en la mas amarga Soledad la falta de tan gran Protector, y para usar de la frase de su Eminencia un Amigo de tanta Magnitud desahogué mi justo dolor con hacer un Resumen de su Nacimiento, Vida, Virtudes, Casos señalados, y fin dichoso que embie luego al Eminentisimo Señor Cardenal Molina y al Ilustrisimo Señor Marques de los Llanos sus intimos Amigos, y mis Apasionados, Cuio Documento (segun tengo entendido) dio materiales a muchos de los que predicaron en las Exequias de nuestro venerado amantismo defunto, porque aunque constava de pocos pliegos comprehende sucesos para muchos Tomos.

El Ilustrisimo señor obispo de Murcia que como su Reconocida Creatura se esmero mas que todos en sus onras, me pidio lo mismo que Vuestra Señoria Ilustrisima y satisface sus ansias, y mi parcialidad a su dignissima Persona y Elevadas prendas con la remunerazion a aquella obrilla sobre la qual premeditava tejer una difusa historia de su admirable vida en Español y en Italiano para obsequiar las dos naciones con los dos Idiomas, pero aviendome insinuado que el Reverendisimo Padre Manuel de la Reguera depositario de los arcanos de su Conciencia e Insigne Jesuita en virtudes y Literatura, avia tomado este a su Cargo, me intivie en el empeño por lo que mejorara en aquella gran pluma el asumpto i lo que pudiera elevar los discursos adaptados a las Eroycidades de su gallardo Spiritu. No deje Vuestra Señoria Ilustrisima de registrar con reflexion aquel compendio que en el vera muchas particularidades de nuestro Justo que hicieron gloriosos a muchos de los que veneramos por Santos y procedamos a nuestro Intento.

Aunque el juzgar para la credulidad, y veneracion en esta linea, es reservado a la suprema Cabeza de la Iglesia, cuios decretos venero con la deferencia fr.458 mas pro / funda sin apartarme un punto a quanto contienen y ordenan para excitar la devocion cristiana, en quanto permite nuestra flaqueza, es licita a la feé humana, y no pasa de una piadosa narrativa, puedo decir con la (67) sinceridad que pide materia tan delicada, que por lo que note con summa vigilancia en aquella Purpura y lo que mendigué con arte y diligencia de algunos que le trataron desde su Infancia, comparara Yo la vida preciosa de su Eminencia quando Clerigo a la de San Phelipe Neri, a la de San Francisco de Sales quando Obispo y quando Cardenal a la de San Carlos Borromeo concretando casos Eroycos de todos que se conformavan con los de este escogido, y por la singular ardiente devocion que siempre (68) tubo con los tres santos me atrevo a decir que procuro inmitarlos con todo su esfuerzo.

Poseyó las virtudes Theologales en el grado mas Eminente y en el mas Relevante las Cardinales. La humildad, La paciencia, La Castidad, la pobreza, La Modestia, La templanza, y mas contrarios de los Vicios y Enemigos Capitales fueron en el señor Cardenal auxiliares tan fieles que con ellas declaró la mas sangrienta



⁽⁶⁷⁾ B, seguridad digo sinceridad.

⁽⁶⁸⁾ B, omite siempre.

Guerra a sus pasiones convirtiendolas en Esclavas leales, y puntuales sirvientes de sus virtudes: Era tan monstruosa su tolerancia en las injurias que saliendo de la esfera de la condicion humana hago Juicio que las apetecia por lo que en ellas se recreava; Dijome muchas veces que le represente demasia (69) tanta soferencia (70) por algunos Sugetos de vaja esfera que frequentemente le ofendian. Que no se le pasaba dia sin encomendarlos a Dios nuestro Señor mui de veras: Fue mui devoto de la Pasion y muerte de nuestro Redemptor Jesuchristo, era singularisima su ternura en la devocion a la Virgen Santisima, y tenia su corazon traspasado de los Dolores de aquella Purissima Reyna Madre Soverana.

Vivio siempre tan humilde como el mas pobre, y aun murio tan pobre como el mas humilde: Despreció con arrogante denuedo todos los onores del Mundo. y no hubiera tenido el Capelo ni el obispado a no averle obligado superior precepto, pero colocado en tan alto Candelero, y establecido en la primera Corte del Christianismo, hizo una vida tan rigida, y (71) tan austera como pudiera en el Desierto mas Solitario: Con su exemplo predicava tanto, y era tan eficaz y poderoso / que llego a tener Dominio sobre los animos mas relegados (sic). En el año de 1741 llegó a Roma un Milord Ingles que hiba girando las Cortes de Europa, cuio Nombre no tengo en memoria, hombre de buen gusto segun su porte de muchas conveniencias, de onestas maximas Politicas, versado en buenas letras humanas, pero engañado en la mas solidas y Sagradas, pues no avia elegido Religion en que vivia (72) hasta aquella ora vagando (73) segun decia por ver si encontrava la que mas se acomodara a sus ydeas. Este vino a mi Casa por ver una Pintura exquesita del Martirio de Santa Barbara conducido de Agustin Manecci autor del Quadro, Profesor afamado, y Principe de la Academia del Campidolio (74), y dijo en mi presencia lastimandonos de su bella Persona, y buenas prendas malogradas: Que si hubiera encontrado en aquella gran Curia muchas Prelados de la Modestia observancia, pobreza evangelica, humildad, Circunspeccion, y circunstancias del Cardenal Belluga, sin duda alguna hubiera escogido y abrazado por la mas verdadera y acomodada a deponer todas sus dudas la Religion Catholica.

Bien Notorio es en la Christiandad toda quanta especie de obra Pia descubierta que no fundara, y embentó algunas que se ignoraron en España hasta que las dotó su Eminencia Cuia Sed de conquistar almas para Dios y propagar la Religion Catholica no pudiendose saciar en el estrecho vaso del continente de la Europa se dilato hasta el Imperio de la China, Provincias mas remotas de la Anmerica por medio de Misioneros Apostolicos que costeaba animava y fortalecio para tan sagrada empresa: Los Emperadores del Thibet le escrivian con la maior submisión y reverencia, y por su mano al Papa reconociendose Subditos de la Santa Silla y regalavan a su Santidad, y al Señor Cardenal con algunas cosas exquesitas de aquel Clima, a su venebolencia agradecidos, como prendados de su dulzura y enseñanza pues embio alla entre otras cosas raras



⁽⁶⁹⁾ B. demasiada

⁽⁷⁰⁾ B, suferencia.

⁽⁷¹⁾ B, omite tan.

⁽⁷²⁾ B, vivir.

⁽⁷³⁾ B, vagueando.

⁽⁷⁴⁾ B, Capitolio.

hasta estampadores y letras para que se imprimiese en aquel Idioma la Solida Doctrina Christiana que compuso su Eminencia para que aquellas Naciones incultas no careciesen de las luces Evangelicas, y las mas necesarias y conducentes a la Salvacion eterna.

fr.459 / Muchas prediciones note en su Eminencia que si bien las decia como prudentes conjeturas en las conferencias de nuestra confianza su virtud solida, y lo que el Cielo la onrava sobre verlas puntualmente verificadas me las representava con visos de profecia: Al Summo Pontifice Benedito 14 que dignissimamente ocupa la Santa Silla con anticipazion le dijo que le queria Dios para Supremo Pastor de su Iglesia, y quando se considerava la Eleccion menos proxima sucedio con unanimidad de Votos prodigiosa y quasi instantanea. a mi me tiene menos violento de lo que por mi de merito estaria en las Infulas Sagradas el averme pronosticado su Eminencia la Mitra quando Yo (75) inclinava a otra Carrera que me dijo tambien no se proporcionaria, y congratulandome con el Señor Cardenal dos meses antes de su fallecimiento de verle a mi juicio mas sano que otras veces y mas robusto, me respondio que temia que me engañaba en mucho, y que le parecia no saldria de aquel año manifestando los efectos a uno y otro baticinio a mui cortos plazos.

Engrandecio la fama de sus virtudes la universal admiracion de todos los Principes mas Grandes, los Summos Pontifices le tratavan de Amigo consultandole los casos mas delicados para asegurar en su sano Consejo los aciertos, y excediendose el actual a todos en espresivos, y decorosos consolados de Intimo acia nuestro defunto quiso dejar a la Posteridad el mas Raro Monumento que no pasara el escritor en blanco, en Epitafio que mandó poner su Beatitud Sobre su Sepulcro que hasta alli no tubo primero, y sera verosimil que no tenga segundo. El animoso don Phelipe 5.º nuestro Rey de glorioso Recuerdo le llamaba Padre, le hizo su Ministro, Protector en Roma de sus Reynos y en los de España Capitan General de sus Exercitos dandole las facultades que a ningun otro, firmar en blanco para que las llenase a su arbitrio de gracias, y Empleos como Interprete de su Corazon piadoso o para equibocar con los vasallos el Real animo con el de nuestro Eminentisimo. Los purpurados Pico la Mirandula, Lanfredini, Posti, Petrafranco señalados por Doctos y Virtuosos sus intimos y los demas Cardenales que componen el Sacro Colegio le oyan como a un oraculo, y en los puntos mas obscuros deferian a su voto, buscandole en sus afliciones para el consuelo / como sucedia a todos los Principes, y Prelados atribuyendole en esta forma un cierto genero de Dominio sobre todos los animos porque ejecutavan a la veneracion, y resignada obediencia sus discursos tan adactados a la necesidad de cada uno que vo puedo decir para Gloria de Dios, y confusion de mi demerito devo el no ser peor y mas indigno a la comunicazion frequente o Amigable trato con tan gran Maestro.

Quando se entierran las alabanzas de los Mundanos resucitan y se aumentan las de los justos; y como lo fue nuestro Eminentisimo parecia su Palacio el dia de su fallecimiento el Vaticano el dia de Canonizacion de Santos o proclamacion del Vicario de Jesuchristo porque atropellandose la devocion con



⁽⁷⁵⁾ B, añade me.

el concurso, y olvidados los fieles de encomendarle a Dios como se hace con todos se encomendavan a gritos al difunto, quien tocava los Rosarios al ferectro quien le pedia a voces Milagros teniendose entre tanto por mas dichoso el que podia robarle algo como que atesorava para las necesidades un Celestial Seguro en el Robo. A tanto llego este exceso que hasta las barbas le quito algun devoto atrevido i a no aver rodeado de Guardias el Cuerpo la devocion que ya era tropelia se le huviera robado todo mereciendo los mas osados alguna disculpa a lo menos de los que fuimos testigos porque despues de tres dias expuesto sin haverlo desentrañado (76) porque asi lo dejo encargado y dicho en su testamento, se conservaba y le vi tan flexible y oloroso como si le hubieran embalsamado y lo que es mas tan placido y rubicundo su rostro como si estuviera vibo de forma que a mi que me penetro el dolor de su Muerte hasta lo mas intimo poco aficionado a ver estos Espectaculos, y que avia perdido en su confianza amistad trato comun y consejos mas que todos, me dava consuelo mirarlo y remirarlo besandole muchas veces pies (67) manos Rostro perciviendo un olor suavisimo.

Siguio el aplauso y proclamacion de sus Eroycidades hasta el Sepulcro como sigue en otros muchos a el (78) Entierro la compasion y el llanto (79), y porque no quedase sepultada su Memoria con su Cuerpo se contavan varios prodigios obrados por la inbocacion de este Justo entre muchos que me dijeron fue el de mas tamaño el que parece experimento un Religioso grave Agusfr.460 tino, recoleto de San / Nicolas de Tolentino que tullido de muchos años refieren se hizo llevar sobre el Sepulcro de nuestro Eminentisimo y que cobro salud y movimiento lo que no aseguro, por no averlo visto, pero como el Cielo es tan admirable en sus Escogidos no lo tengo por estraño. Lo cierto es que para no exceder el encargo ciñendome a las Estrecheces (80) del precepto, que fue nuestro Eminentisimo deposito de todas las virtudes Escudo de la Tiara, defensor de la inmunidad de la Iglesia, Ministro fiel de la Corona, ornamento del Sacro Colegio, asombro de los Prelados, Norma de Clerigos, y Religiosos, Thesoro de los Pobres, Cuchillo de los Soberbios, apoyo de los humildes. Dechado en que aprendio Roma la mas Religiosa observancia Gloria de Christiandad esfera y Eterno movimiento que qualifica onrra envanêze y fertiliza las producciones de nuestra Catholica España.

Dios nuestro Señor le tenga como piadosamente confio coronado de Gloria para que resuene un dia en el Baticano con el decreto para que nuestras ansias justamente respiran y que a Vuestra Señoria Ilustrisima muchos años en su Santa Gracia. Ceuta, 20 de Agosto de 1746.

⁽⁷⁶⁾ B, desentrafiar.

⁽⁷⁷⁾ B, pies y manos y rostro.

⁽⁷⁸⁾ B, al.

⁽⁷⁹⁾ B, afiade y.

⁽⁸⁰⁾ B, la estrechez.